

Canciones de peregrinos franceses del Camino de Santiago: temática y funcionalidad

Ignacio IÑARREA LAS HERAS
Universidad de La Rioja
Departamento de Filologías Modernas
ignacio.inarrea@dfm.unirioja.es

RESUMEN

En el presente artículo se ofrece una visión amplia, establecida desde un punto de vista fundamentalmente temático, de las canciones populares francesas de peregrinación jacobea. Se propone una clasificación y un análisis de las mismas, realizados en función de sus contenidos y de sus finalidades. Asimismo, se pretende mostrar que su variedad y riqueza constituyen un reflejo del interés religioso y de la importancia cultural que llegó a tener el universo del culto jacobeo.

Palabras clave: canciones francesas, peregrinación jacobea, temática, funcionalidad.

ABSTRACT

From a thematic standpoint, this article offers a panoramic view of the French popular songs within the context of the Jacobean pilgrimage. It proposes a classification and an analysis of these songs which revolves around their content and aims. Furthermore, the author attempts to show that their variety and richness is a consequence of the religious interest and the cultural importance that the universe of the Jacobean belief system reached in the past.

Key Words: French Song, Jacobean Pilgrimage, Themes, Functions.

Las canciones populares de peregrinos jacobeos franceses son creaciones que fueron surgiendo como resultado o consecuencia más o menos espontánea de la propia actividad de peregrinación desde Francia hacia Compostela.

Se puede considerar que estas composiciones son casi tan antiguas como el propio culto al apóstol Santiago en el país vecino. Sin embargo, en la época actual casi no existen manifestaciones concretas de estas primeras creaciones musicales. Esto no debe causar demasidad extrañeza, dado el carácter fundamentalmente oral de su creación y transmisión. Los testimonios escritos (e impresos) comienzan a aparecer a partir del siglo XVII, aunque, como se verá más adelante hay alguna canción cuyo origen podría remontarse al siglo XIV.

Desde el siglo XVII se desarrolló en Francia una notable actividad de recopilación y edición de canciones e itinerarios de peregrinación. Éstos se publicaban en unos pequeños libros de elaboración sencilla, los cuales a su vez eran vendidos a los peregrinos jacobeos a un precio más bien bajo. Formaban parte del amplio y variado conjunto de libros que durante los siglos XVII al XIX fue conocido en Francia

como la *Bibliothèque Bleue* y que tuvo en la ciudad de Troyes su centro de producción más importante¹. Continuaron apareciendo durante el siglo XVIII; pero en el XIX, como consecuencia inevitable de la decadencia de la peregrinación a Compostela, fueron siendo cada vez menos utilizados.

Las canciones de peregrinos franceses de la ruta jacobea no constituyen un conjunto totalmente homogéneo. En función de su temática y de la finalidad con la que eran utilizadas, se pueden distinguir fundamentalmente cuatro tipos de composiciones.

I. En primer lugar, se encuentran las llamadas canciones de itinerario. Es el más numeroso y seguramente el más importante. El hecho de que se conserve de ellas un número mayor permite suponer que tuvieron en su momento un uso y una difusión muy considerables. Su misión esencial era ofrecer a los peregrinos una serie de orientaciones y conocimientos útiles para la realización de su viaje a Compostela. Las informaciones que proporcionaban tenían que ver con distintos aspectos.

I. 1. Ante todo, presentan un recorrido completo desde el norte o el oeste de Francia hasta Galicia². A partir de estas composiciones se pueden construir unos itinerarios que se asemejan bastante a los que aparecen en las guías y libros de peregrinación franceses escritos entre los siglos XV al XVIII³, aunque son bastante menos detallados. Todos coinciden parcialmente, en su recorrido situado en territorio francés, con la vía Turonense. Pero presentan también, en varios casos, comienzos y tramos diferentes, ajenos a esta ruta. Es preciso señalar que, según el *Liber Sancti Jacobi* (1135-1139), hay cuatro grandes caminos jacobeos en Francia: las vías Tolosana, Podiense, Lemovicense o Lemosina y Turonense:

Son cuatro los caminos a Santiago que en Puente la Reina, ya en tierras de España, se reúnen en uno solo. Va uno por Saint-Gilles [du Gard], Montpellier, Toulouse y el Somport [vía Tolosana]; pasa otro por Santa María del Puy, Santa Fe de Conques y San Pedro de Moissac [vía Podiense]; un tercero se dirige allí por Santa Magdalena de Vézelay, por San Leonardo de Limoges y por la ciudad de Périgueux [vía Lemovicense]; marcha el último por San Martín de Tours, San Hilario de Poitiers, San Juan d'Angély, San Eutropio de Saintes y Burdeos [vía Turonense].

¹ Vid. al respecto Leclerc y Robert (1986).

² Vid. al respecto Iñarrea Las Heras (2001).

³ Vid. Nompard de Caumont, *Voiatge a St Jacques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus terre*, publicado en Seigneur de Caumont (1975: 141-150), en Vielliard (1990: 132-140) y en Manier, Bonnacaze y Caumont (2001: 173-179); *Le Chemin de Paris à Saint-Jacques en Galice dit Compostelle; et Combien il y a de Lieues de Ville en Ville* (1535), incluido en King (1920, vol. 3: 586-589); el itinerario *A Saint Jacques, en la ville de Compostelle, au pays de Galice, en Espagne*, publicado en Anónimo (1583: 110-112), en Manier, Bonnacaze y Caumont (2001: 148-155) y en Manier (2002: 175-184); *Le chemin de monsieur Saint Jacques en Galice, dict Compostelle, & combien il y a de lieues de vile en ville, à partir de la ville de Paris*, guía publicada en París, en 1621, por Jean Le Clerc y reimpresa en Paolo G. Caucci von Saucken, ed. (1993: 284); *Guide qu'il faut tenir pour aller au voyage de Saint Jacques en Gallice*, guía conservada en el libro de la cofradía de peregrinos de Senlis (comenzado en 1680), publicada en su totalidad en Müller (1914: 180-197), también ha sido publicada parcialmente (sólo la parte del Camino de Santiago que pasa por España) en Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 3: 138-141); *Chemin de Paris à Saint Jacques le grand*, guía publicada en Anónimo (1718: 42-46), en Manier, Bonnacaze y Caumont (2001: 156-159) y en Manier (2002: 185-188); Jean Pierre Racq, *Route pour aller à St. Jacques*, publicada en Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 3: 141-144) y en Bonnacaze y Racq (1998: 33-41).

El que va por Santa Fe y el de San Leonardo y el de San Martín se reúnen en Ostabat y, pasado Port de Cize, en Puente la Reina se unen al camino que atraviesa el Somport y desde allí forman un solo camino hasta Santiago. (Anónimo, 1951: 497-498)

Varias de estas canciones presentan la región de Saintonge como el inicio de su ruta. En la estrofa dedicada a esta zona de Francia hacen referencia a la actitud hostil e incluso destructiva que los hugonotes mantuvieron contra los católicos durante la Guerras de Religión, en la segunda mitad del siglo XVI. Ejercieron una violencia iconoclasta que no dejó de afectar al propio fenómeno del culto jacobeo. Así, en *La Grande Chanson des Pèlerins de Saint-Jacques* se dice⁴:

Quand nous fûmes en la Saintonge,
Hélas! mon Dieu,
Nous ne trouvâmes point d'Eglises,
Pour prier Dieu;
Les Huguenots les ont rompues
Par leur malice,
C'est en dépit de Jésus-Christ,
Et la Vierge Marie.
(Anónimo, 1718: 3, vv. 9-16)

Hay otros cantos cuyo itinerario se inicia en el Norte de Francia y presentan París como la primera etapa (o una de las primeras) por donde han de pasar los peregrinos. Es el caso de la *Chanson nouvelle sur tous les passages et lieux remarquables qu'il y a aux chemins de Saint-Jacques, Saint-Salvateur et Mont-Sarra* (o, simplemente, *Chanson nouvelle*), cuyo punto de partida se ubica en la población de Senlis, muy cercana a París:

Nous partimes de Senlis
Resjouis;
Nos parents nous accompagnent
Chacun pèlerin sortant,
Jusqu'à tant
Qu'il soit [de]dans la campagne.
(Müller, 1914: 200, vv. 7-12)

La *Complainte des pèlerins d'Aurillac* reproduce un recorrido francés que presenta la peculiaridad de situar su punto de inicio en la localidad de Aurillac, no incluida en ninguna de las cuatro grandes vías francesas antes señaladas. Bien es cierto, de todos modos, que su quinta estrofa menciona ya Burdeos.

Sem pelgrins de daiça vila
Qué Aurlhac [Aurillac] pròch Jordan s'apèla.

⁴ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 1: 111-112); Christin (1991: 68-78); Jacomet (1995: 101-102).

Abem laissats paubres enfans
 E cars molhers e nòst parens.
 (Beaufrère, 1978: 49, vv. 1-4)

No se debe pasar por alto una canción como la titulada *Le Grand cantique du grand voyage des pèlerins de Saint-Jacques (En Galice en Espagne)*. Se trata sin duda de una composición que era entonada por peregrinos procedentes de la actual Bélgica, ya que su primera estrofa presenta Bruselas como etapa inicial del recorrido descrito:

Quand nous partîmes de Bruxelles,
 Capitale de Brabant,
 Nous dûmes à revoir à cette ville belle,
 Et à tous nos parents;
 Au cœur avions si grand désir
 D'aller à Saint-Jacques,
 Nous avons quitté tous nos plaisirs
 Pour faire ce voyage.
 (Anónimo, s. f., a: 1, vv. 1-8)

A partir de Bruselas, se describe un itinerario que pasa por Mons, Valenciennes, Douai, Arras, Amiens, Ruán, Lisieux, Caen, Vire, Fougère, Rennes y Nantes. Es éste un trayecto que no coincide demasiado con las rutas tradicionales de peregrinación jacobea de Bélgica y del norte de Francia, las cuales convergen en París⁵. Dirigirse hacia Douai, Arras y Amiens implica desviarse hacia el oeste, en dirección a Normandía. Aunque no se dice de modo explícito en la canción, parece claro que los peregrinos embarcaban en Nantes con destino a Burdeos, que aparece como la etapa inmediatamente posterior.

La *Chanson nouvelle* es, sin duda, el canto que da cabida a un mayor número de localidades de la vía Turonense. Entre otras, se incluyen Chartres, Bonneval, Château-dun, Cloyes, Vendôme, Château-Regnault, Tours, Saintes, Blaye o Burdeos:

De Chartre a Bonneval
 Dans un val,
 Droit au Chasteau d'un j' alasme;
 Cloye, Vendosme, Chasteau-Regnault
 Le plus beau;
 A Tours nous reposames.
 [...]
 A Xaintes le droit chemin
 Plus certain
 Pour aller au port de Blaye;
 Fusmes portez sur les eaux
 A Bordeaux,
 Chacun de nous trois sols paye!
 (Müller, 1914: 201-202, vv. 25-30 y 43-48)

⁵ Vid. al respecto Georges (1971: 170-183).

Más adelante, los recorridos incluidos en estas composiciones, saliéndose de la vía Turonense, llevan habitualmente a Bayona, donde los peregrinos se preparaban para entrar en España. Varias de las guías de peregrinación consultadas señalan explícitamente, ya en el sudoeste de Francia y a la altura de una localidad llamada Lesperon, que quien quiera dirigirse a Navarra (y, por lo tanto, a Roncesvalles) debe ir hacia la izquierda⁶. La serie de ciudades y pueblos a la que dan cabida después de Lesperon se sitúa más a la derecha, en la ruta de la costa hasta Bayona. Dado que en las canciones esta ciudad aparece habitualmente después de las etapas de Burdeos y las Landas, cabe suponer, con toda lógica, que los peregrinos que se guiaban con ellas seguían dicho camino próximo al litoral.

El trayecto español que describen estas creaciones comienza en Irún, atraviesa Guipúzcoa y Álava y conecta con el *Camino francés* en Burgos, dejando a un lado los territorios navarro y riojano⁷. La *Chanson nouvelle* presenta un considerable número de localidades vascas en este tramo del camino hacia Santiago:

Au port Saint-Sébastien
Ardiment,
A Toulozette [Tolosa]⁸ passames,
A Ville franc [Ordizia] faut disner,
Et souper
A Ségure [Segura] ou a Ségame [Cegama].

Le Mont Saint-Adrian [puerto de San Adrián]
Doucement
Montasmes par compagne,
Lequel estant descendu,
Nous ont veu
Salvatier [Salvatierra] et Victorière [Vitoria].
(Müller, 1914: 204, vv. 91-102)

Sin embargo, casi todas las canciones analizadas incluyen una desviación desde Álava hasta Santo Domingo de la Calzada, situada en La Rioja. Como se acaba de anticipar, el paso por esta región no era estrictamente necesario para los peregrinos jacobeos que seguían el trayecto de Irún a Burgos. Por ello, el que estas composiciones recojan este desvío constituye una manifestación de que acudir a Santo Domingo de la Calzada era algo que se hacía habitualmente. Esto demuestra claramente el prestigio y la difusión internacionales del milagro del peregrino ahorcado y de las aves resucitadas, acontecido, según la leyenda, en esta localidad, pues tal era el motivo por el cual los peregrinos franceses se dirigían allí (vid. *infra*)⁹.

⁶ Por ejemplo, en el *Chemin de Paris à Saint Jacques le grand* aparece la siguiente observación: “Notez qu’à l’Eperon qui veut tirer à Navarre, faut prendre à main gauche, & passer la Biscaye.” (vid. Anónimo, 1718: 43).

⁷ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 2: 31-32 y 435-456).

⁸ La ciudad de Tolosa suele aparecer identificada como *Toulouzette* en la guías e itinerarios franceses de peregrinación jacobea para distinguirla de la localidad francesa de Toulouse. Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 2: 443).

⁹ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 2: 32-33 y 453-454).

De todas maneras, hay dos canciones, ya mencionadas, que no hacen alusión alguna a Santo Domingo de la Calzada. Se trata de la *Complainte des Pèlerins d'Aurillac* y de *Le Grand cantique du grand voyage des pèlerins de Saint-Jacques (En Galice en Espagne)*. En lo que respecta a la primera, hay que decir que Abel Beaufrère y René Nelli, editores de dos versiones de la misma¹⁰, coinciden en señalar que su antigüedad es considerable. Beaufrère vendría a situar su origen en la segunda mitad del siglo XIV o a comienzos del XV¹¹. Por su parte Nelli considera que se remonta a comienzos del XIV¹². Es posible, por lo tanto, que en aquella época el milagro calceatense no fuera todavía demasiado conocido entre los peregrinos franceses (al menos entre los que procedían de Aurillac) y que éste sea el motivo por el cual no se incluye ninguna referencia al mismo en dicha composición. Del País Vasco se pasa directamente a Castilla¹³:

Quand fuguèrem en Vitòria,
 Vedèrem les verdors flòrias,
 Del jòì peçam lavanda, tim
 En un deves, e romanin.
 [...]
 A Burgos, la frairia
 Mirific avent nos amòstra
 En la glèisa! pro temor!
 Un crist suda sa sudor.
 (Beaufrère, 1978: 50, vv. 25-28 y 33-36)

Cabría aventurar la misma hipótesis en relación con *Le Grand cantique du grand voyage des pèlerins de Saint-Jacques (En Galice en Espagne)*. Hay que tener en cuenta que el culto a Santiago y los viajes a Compostela se remontan, en los Países Bajos, al menos hasta el siglo XI¹⁴. Por ello, también aquí se da la posibilidad de que este canto sea en su origen anterior a la difusión por Europa del milagro del gallo y la gallina¹⁵. En él Burgos aparece igualmente como la etapa inmediatamente posterior a Vitoria.

¹⁰ La edición de Beaufrère es la que se cita en el presente trabajo. Según señala este investigador, fue publicada por primera vez en 1864 en el *Dictionnaire statistique Cantal*. Vid. Beaufrère (1978: 48). La versión publicada por René Nelli (1980: 87-92) presenta el título *Canso dels pelgrins de San Jac* y fue editada previamente en La Salle de Rochemaure (1910, vol. 2: 522-533) y en Canteloube (1951, vol. 2: 103-105).

¹¹ En este aspecto, Beaufrère se hace eco de la aportación realizada, acerca de esta canción, por otro investigador: "Quant à la complainte d'Aurillac, Jean Fay, majoral du Félibrige, l'estime fort ancienne: 'Cette langue romane médiévale paraît être de la deuxième moitié du XIV^e siècle, ou peut-être du début du XV^e siècle.'" (1978: 60).

¹² Vid. Nelli (1980: 87-88).

¹³ Con todo, bien es cierto que, ya en 1350, el papa Clemente VI promulgó una bula en la cual quedaba establecido que se concederían indulgencias a quienes visitaran la catedral de Santo Domingo de la Calzada, contribuyesen a su mantenimiento y contemplasen el gallo y la gallina y otras reliquias. Esta bula es el documento no literario más antiguo en el que se menciona el milagro del gallo y la gallina. Vid. Sáenz Terreros (1986: 60) y López de Silanes y Sáinz Ripa (1985: 161-162).

¹⁴ Vid. Van Herwaarden (1993: 357).

¹⁵ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Juan Uría Rúa (1949, vol. 1: 579-586).

Tras el paso por Burgos, las canciones aquí analizadas incluyen la etapa de León. En la *Complainte des Pèlerins d'Aurillac* puede leerse:

En la vila de Leon,
Cridèrem una cançon;
E las dònas per abundança
Vaun auzir los filhs de França.
(Beaufrère, 1978: 50, vv. 37-40)

Es también digna de mención la alusión que, en este punto del recorrido, hacen estas creaciones a la ruta hacia Oviedo, la cual constituye otra desviación (mucho mayor de que la de Santo Domingo de la Calzada), esta vez con respecto al *Camino francés* tradicional. En dicha localidad se encuentra la catedral de San Salvador, en cuya Cámara Santa se guardan numerosas y muy importantes reliquias (vid. *infra*). Ésta era la causa por la que muchos peregrinos franceses decidían dirigirse a Asturias desde la capital leonesa, a pesar de la dureza del trayecto¹⁶.

Desde Oviedo, los peregrinos se dirigían a su destino final, en un recorrido que tenía en Ribadeo una etapa importante. La *Chanson nouvelle* menciona, además de esta localidad, otras anteriores como Luarca y Navia:

A Louarque [Luarca] sur la mer
Faut passer,
Sans y faire demeureance,
Navia et Rive Dieu [Ribadeo]
Dangereux
Pour les pèlerins de France.
(Müller, 1914: 207, vv. 175-180)

Los tramos finales del camino, después de Ribadeo, aparecen reflejados en las canciones con bastante brevedad, en general. La mayor parte de ellas tiene una estrofa dedicada a Montjoye. Es el Monte de San Marcos o Monte del Gozo, desde el cual se pueden ver ya las torres de la catedral de Santiago. La culminación de los recorridos descritos en estas composiciones es, obviamente, Santiago de Compostela. Así se muestra también en la *Chanson des pèlerins de Saint-Jacques de Compostelle*¹⁷:

Quan nous fumes dedans Saint Jacques,
Hélas, mon Dieu!
Nous entrâmes dedans l'église
Pour prier Dieu,
Ausy ce glorieux amy de Dieu,
Monsieur saint Jacques,
Qu'au país puissions retourner
Et faire bon voyage.
Prions Dieu!
(Chenivresse, 1885: 264, vv. 145-153)

¹⁶ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 2: 457-496).

¹⁷ Esta composición es una variante de *La Grande Chanson des Pèlerins de Saint-Jacques*.

I. 2. Estos cantos mencionan también lugares donde existían hospitales destinados a acoger peregrinos. Por ejemplo, la *Chanson nouvelle* habla de dos importantes, situados en León: el de San Antonio y el de San Marcos:

Léon, cette grande ville
De Castille,
Nous y fusmes en diligence;
A Saint-Antoine et Saint-Marc
Les mandatz¹⁸
Nous receumes en abondance.
(Müller, 1914: 206, vv. 154-150)

I. 3. Mencionan santuarios de visita obligada durante la peregrinación. Siempre se suelen nombrar dos lugares de especial importancia, a los cuales ya se ha hecho alusión. Uno es Santo Domingo de la Calzada, con su famoso milagro. En *Autre Chanson des Pèlerins de Saint Jacques* (o *des Parisiens*)¹⁹, se dice al respecto:

Ah! que nous fûmes joyeux
Quand nous fûmes à S. Dominique,
En entendant le Coq chanter,
Et aussi la blanche Geline;
Nous soummes allez vers la Justice,
Où resta trente six jours l'Enfant;
Que son Pere trouva en vie,
De Saint Jacques en revenant.
(Anónimo, 1718: 13, vv. 77-84)

El otro es la catedral de San Salvador de Oviedo, con sus valiosas reliquias. La *Complainte des Pèlerins d'Aurillac* señala:

Als mons Esturiet
Los pelgrins augront tot fregd,
En Salvador, adorem suls genolhs
Jorn e nuèch clavèl de la crotz.
(Beaufrère, 1978: 50, vv. 41-44)

I. 4. Informan sobre determinadas actuaciones, que podrían ser calificadas como trámites de obligado cumplimiento para poder continuar el viaje. Una de ellas era el cambio de moneda, que solía efectuarse en Bayona, justo antes de entrar en España.

¹⁸ Frédéric Godefroy ofrece la siguiente definición de *mandat*: “le lavement des pieds du Jeudi-Saint dans les chapitres et abbayes, et surtout l'aumône qui se faisait à cette occasion, et qui se continuait pendant l'année sur la caisse dite du *mandé*; cette aumône consistait tantôt en distribution de pain et de vin, comme à l'abbaye de St Claude, tantôt en distributions de pain et d'argent, comme à l'abbaye de Ste Croix, tantôt en distributions de vin et d'argent, comme à l'abbaye de S. Maixent.” (1982, vol. 5: 137).

¹⁹ La denominación *des Parisiens* le ha sido dada por Camille Daux (1899: 38). José M^a Lacarra lo ha titulado en castellano *Canción de los Peregrinos de París* (vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa, 1949, vol. 2: 435).

En otra versión de *La Grande Chanson des Pèlerins de Saint-Jacques*, titulada *La grande Chanson des Pèlerins qui vont à S. Jacques*, se indica, en relación con esto:

Étant arrivés à Bayonne,
Loin du pays,
Nous changeâmes tous en doublone
Nos beaux louis.
(Daranatz, 1927, vol. 2: 37, vv. 73-76)

I. 5. Advierten sobre lo duro, lo incómodo o, incluso, lo peligroso que era el paso por ciertos puntos del camino. Por ejemplo, el llamado *Pont qui tremble* está situado, según las creaciones analizadas, después de Oviedo y antes de llegar a Ribadeo, siguiendo el recorrido hacia Santiago por tierras asturianas. Al parecer, los peregrinos se encontraban con un puente de madera que, cuando había tormenta, se balanceaba y, por lo tanto, no les ofrecía ninguna sensación de seguridad (así se explica su nombre). Además, dada su proximidad respecto al mar, la marejada hacía que las olas llegaran muy cerca de él. Esto hacía que los caminantes llegaran incluso a temer por su vida. La *Chanson itinérante des pèlerins de Compostelle*²⁰ dice²¹:

Là nous fûmes bien étonnés
Quand nous fûmes au Pont qui tremble,
Tous mes compagnons et moi,
De nous voir entre deux montagnes
De voir la mer en grande tourmente
Sans faire longue demeurance
Compagnons, nous faut cheminer,
C'est pour à Saint-Jacques aller.
(Aurenche, 1948: 167, vv. 105-112)

I. 6. Recogen sucesos y anécdotas, como el difícil trance en el que se ven envueltos los peregrinos al llegar a Ribadeo. Allí están a punto de ser llevados a las galeas, probablemente porque son confundidos con vagabundos o delincuentes²². *La Grande Chanson des Pèlerins de Saint-Jacques* lo cuenta tal y como sigue:

Quand nous fûmes dans la Galice,
A Rivedieu,
On vouloit nous mettre au Galères,
Jeunes & vieux;
Mais nous nous sommes défendus
De notre langue,
Avons dit qu'étions Espagnols,
Et nous sommes de France.
(Anónimo, 1718: 7-8, vv. 113-120)

²⁰ Este canto es una variante de *Autre Chanson des Pèlerins de Saint Jacques* (o *des Parisiens*), pues reproduce con bastante exactitud la mayor parte de sus estrofas.

²¹ En relación con la situación exacta de este puente, y sobre el miedo de los peregrinos al cruzarlo, vid. Luis Vázquez de Parga, José M^a Lacarra y Juan Uría Ríu (1949, vol. 2: 564-566).

²² Vid. al respecto Vázquez de Parga, Lacarra y Juan Uría Ríu (1949, vol. 2: 569-570).

II. Hay un segundo grupo de composiciones cuyo tema principal es igualmente, al menos en principio, el viaje a Compostela. Sin embargo, en ellas cobra un valor muy especial la dimensión espiritual y moral de esta peregrinación. A diferencia de las anteriores, el elemento informativo acerca de los distintos aspectos del trayecto es menos importante. Hay algunas canciones en las que, junto al viaje como pura experiencia física, se indica cuál ha de ser el correcto comportamiento del peregrino durante el camino. En otras, el recorrido a Santiago es en realidad la representación de una aventura de naturaleza interior²³.

De esta forma, una canción como la titulada *Chanson des Pèlerins de Saint-Jacques*²⁴, aborda varias facetas concretas del viaje a Compostela: el cumplimiento de ciertas obligaciones (espirituales, como la confesión, o de tipo más bien burocrático, como la obtención de un certificado extendido por parte del párroco) antes de partir, el equipamiento necesario para el peregrino (tanto en el sentido práctico como en el espiritual), el paso por ciertas etapas (París, el mencionado *Pont qui tremble*), la llegada a Santiago, la vuelta a casa o la recepción de limosnas. Sin embargo, constantemente se hace hincapié en cómo una actitud devota preside en todo momento el proceder de los romeros:

Si quelque bonne personne,
 Nous donnoit parfois l'aumosne,
 Nous la prenions de bon cœur,
 Puis d'une affection bonne
 En benissions le Seigneur.
 (Guillaume, 1616: 201, vv. 36-40)

La última estrofa de esta composición constituye indudablemente un perfecto resumen de su sentido moral: el viaje real tiene una trascendencia espiritual evidente y necesaria:

Tout ce mien pelerinage
 Se passa d'un grand courage,
 Avec tout contentement,
 Pour auoir en mon voyage
 Seruy Dieu premierement.
 (Guillaume, 1616: 202, vv. 71-75)

La *Chanson du devoir des Pèlerins* se asemeja bastante a la anterior en sus contenidos y en su carácter moralizador. Sin embargo, el elemento metafórico tiene en

²³ La idea de peregrinación interior o espiritual tiene una notable antigüedad, pues se remonta al siglo XIV: "Dès le XIV^e siècle, la tendance à l'allégorisation du pèlerinage reflète son intériorisation. On pense aux œuvres fameuses de Guillaume de Digulleville et plus concrètement au *Pèlerinage Spirituel*, inspiré au chancelier Gerson (1363-1429) par le Jubilé romain de 1400." (Jacomet, 1995: 155, n. 281). Vid. también al respecto Herbers (1992: 8-17).

²⁴ Camille Daux da a esta canción otras dos denominaciones, *des Rossignols* y *de Valenciennes*. Esto se debe seguramente a que aparece publicada por vez primera en una recopilación de cantos religiosos, titulada *Les Rossignols spirituels* y publicada en la ciudad de Valenciennes en 1616. Se trata de la canción jacobea en francés de publicación más antigua. Vid. Daux (1899: 26 y 30).

esta composición una presencia mucho mayor y más clara que en la anterior. Así, por ejemplo, la que debe ser la conducta adecuada del peregrino en el transcurso de su viaje aparece expresada de la siguiente manera:

D'achever l'entreprise
 J'ai le cœur désireux,
 Quand j'aurai la voye prise,
 Je fermerai les yeux
 Du voile de prudence,
 Afin de ne voir plus
 Du monde l'insolence,
 L'erreur & les abus.
 (Anónimo, 1718: 18, vv. 49-56)

La *Chanson du devoir des Pèlerins* recomienda al peregrino un modelo de comportamiento que es, en último término, una preparación para la vida eterna²⁵:

N'apprehendons la peine,
 Ni le labeur aussi,
 Car ce n'est chose vaine,
 De travailler ainsi;
 Si vous désirez vivre
 Au Ciel heureusement,
 Les peines il faut poursuivre
 De votre sauvement.
 (Anónimo, 1718: 19-20, vv. 97-104)

Sur un Gentilhomme qui a fait le Voyage de S. Jacques, et s'est rendu Capucin tiene un rasgo sin duda peculiar, anticipado en su título: la peregrinación a Compostela ya ha sido realizada. Por lo tanto, el viaje a Santiago al que se refiere el caballero no puede ser entendido en un sentido literal. En realidad, se trata de su intención de abandonar la vida seglar para entrar en la orden de los franciscanos y consagrarse al servicio de Dios. Esta idea es el tema fundamental de la canción y se expresa de modo muy directo en varias de sus estrofas:

Adieu le bal, adieu la danse,
 Adieu les festins & banquets,
 Je vous quitte sans répugnance,
 Pour servir Jesus à jamais.
 (Anónimo, 1718: 28, vv. 17-20)

Se establece así una oposición entre la anterior vida mundana del caballero y su futura vida espiritual. Ésta se concibe como un viaje interior, una nueva peregrinación que debe llevar a la salvación eterna, concebida como una nueva y más elevada Compostela:

²⁵ Vid. al respecto Jacomet (1995: 189-190).

Adieu mon pere, adieu ma mere,
 Adieu mes amis & parens,
 Je vous quitte sans plus attendre,
 Je vais à S. Jacques le Grand.
 (Anónimo, 1718: 28, vv. 13-16)

*Le Pellerin spirituel de Saint-Jacques*²⁶ constituye, dentro del conjunto de las canciones francesas sobre la peregrinación jacobea, un caso realmente singular. No hay en ella prácticamente ninguna alusión directa al viaje a Galicia en un sentido literal. El recorrido piadoso que relata no aparece presentado como una experiencia real, sino como un trayecto espiritual, realizado por el alma cristiana. El desconocido autor de *Le Pellerin spirituel de Saint-Jacques* pudo haberse basado para su elaboración en una canción francesa de itinerario hacia Compostela. Se trataría, concretamente, de alguna de las versiones existentes de *La Grande Chanson des Pélerins de Saint-Jacques*. Hay entre ambas producciones dos elementos de semejanza fundamentales. El primero de ellos está constituido por el tipo de estrofa empleado y por la versificación. Tanto *Le Pellerin spirituel* como *La Grande Chanson* presentan estrofas de ocho versos. Éstos son octosílabos y tetrasílabos y van alternados. Semejante tipo de estrofa bien podría ser considerada como la suma de dos de cuatro versos²⁷, cada una de ellas con dos rimas cruzadas²⁸. Hay que tener aquí en cuenta una tendencia musical y poética que estuvo en boga en Francia a lo largo de buena parte del siglo XVI y que se basaba en la técnica propia del *contrafactum*²⁹. El creador de *Le Pellerin spirituel* bien podría ser considerado como un continuador de la misma en el siglo XVII, pues probablemente se sirvió de la melodía y de la disposición métrica y estrófica de *La Grande Chanson* como medios de expresión de una temática diferente. La segunda semejanza entre las dos canciones es más bien de tipo temático. Esto se comprueba en el hecho de que el creador de *Le Pellerin spirituel* tomó algunos de los elementos de contenido de *La Grande Chanson* y realizó con ellos una labor de interpretación, en virtud de la cual los despojó

²⁶ De esta canción anónima se conservan actualmente dos versiones. La primera se encuentra en un manuscrito titulado *Livre de la Confrérie des pellerins de Saint Jacques établie en l'église de Sainte Geneviève de Senlis*, cuya redacción fue iniciada en 1680 por el cofrade Jean Le Sueur. La transcripción de *Le Pellerin spirituel*, realizada en 1689, se debió a otro miembro de la cofradía, llamado Claude Labitte. Vid. Müller (1914: 161, 198 y 213, n. 1). En este mismo manuscrito se contiene también la mencionada *Chanson nouvelle*. La segunda versión es un folleto de ocho páginas, de título *Le Pelerin spirituel, sur le chant du Pelerin de Sainct Jacques*. No presenta lugar ni fecha de edición, pero probablemente pertenece a una época muy cercana a la de la versión anterior.

²⁷ Vid Grammont (1978: 85).

²⁸ Vid Grammont (1978: 38, 81 y 85). Es preciso señalar que la versión de *Le Pellerin spirituel* conservada en el folleto antes mencionado presenta una versificación y una organización por estrofas diferentes, a pesar de que el texto es el mismo. Se compone de cuartetos con versos pareados dodecasílabos, formado cada uno de ellos por la suma de lo que en la otra versión son un verso octosílabo y otro tetrasílabo claramente diferenciados.

²⁹ Formaron parte de esta corriente autores como Eustorg de Beaulieu, Margarita de Navarra, Simon Goulart y Odet de la Noue. El *contrafactum* tiene una antigüedad considerable. Ya en el siglo XIII, Gautier de Coinci recurrió a él para realizar algunas de sus composiciones poéticas. Vid. Marguerite de Navarre (1971: X).

de su significación literal original y les dió un sentido figurado, de naturaleza espiritual. Desde este punto de vista, se puede considerar que su obra tiene un carácter alegórico³⁰. Dichos elementos, que en un principio eran etapas del camino real hacia Compostela, pasan a ser jalones de dos itinerarios especiales, realizados ambos de forma consecutiva por el alma cristiana. El primero se cumple en el mundo terrenal, a lo largo de la vida mortal. El segundo se sitúa en el Más Allá y se inicia después de morir. La realización de este último viaje puede entenderse como el paso por el Purgatorio³¹, que ha de llevar finalmente al Paraíso:

Quand nous fusmes dedans les Landes,
 Hélas, mon Dieu,
 Que nos fatigues furent grandes,
 Dedans ce lieu!
 Les fiers démons nous y vouloient
 Faire grand peine.
 Nous ne trouvions en cet endroit
 Ny ruisseau ny fontaine.
 [...]
 Quand nous fusmes au Pont qui tremble,
 De tous costés
 Les démons s'en venoient ensemble,
 Tous appostés,
 Pensans nous faire tout à fait
 Perdre courage,
 Mais fust alors qu'on nous apprit
 D'en avoir davantage.
 (Müller, 1914: 218-220, vv. 169-176 y 225-232)

Llaman especialmente la atención en estos versos las alusiones a los demonios amenazantes y al puente que es preciso atravesar. Estos elementos remiten a la imagen que se da del Purgatorio en una serie de producciones narrativas medievales, escritas en latín y en romance. En ellas se cuentan visiones y viajes al Más Allá realizados habitualmente en sueños por sus protagonistas. Se trata de creaciones como la *Visio Thurkilli* (1206), recogida por Roger de Wendover en sus *Flores Historiarum* (anteriores a 1231) o por Mathieu Paris en sus *Chronica majora* (1235-1259)³², *La Conmemoración de las almas*, contenida en *La Leyenda Aurea* (1260) de Jacopus da Voragine³³ o *L'Espurgatoire Seint Patriz* (finales del siglo XII-comienzos del XIII) de Marie de France³⁴.

³⁰ “Lo que se entiende por alegorismo en la Edad Media se refiere, [...] según los teólogos, a la interpretación espiritual de lo *real visible* o histórico, considerado como la imagen o figura de un *mundo sobrenatural, lleno de misterios*.” (Bruyne, 1958-1959, vol. 2: 321).

³¹ Vid. al respecto Jacomet (1995: 189-191).

³² Vid. Le Goff (1989: 340-341), Le Goff (1991: 108) y Jacomet (1995: 190, n. 396).

³³ Vid. Santiago de la Vorágine (1982, vol. 2: 710-711), Le Goff (1989: 369-372) y Jacomet (1995: 190, n. 396).

³⁴ *L'Espurgatoire Seint Patriz* de Marie de France es una traducción del *Tractatus de Purgatorio Sancti Patricii*, escrito en latín hacia 1190 por el monje cisterciense inglés H. de Saltrey. Vid. Le Goff (1989: 227), Le Goff (1991: 128) y Benedeit/María de Francia (2002: 10 y 72-73).

III. En tercer lugar, hay un grupo de canciones de naturaleza narrativa, en las cuales se relatan sucesos, anécdotas o acontecimientos vividos por los peregrinos que se dirigen a Compostela. El contenido de las mismas está constituido por los milagros obrados por el apóstol Santiago, por Dios, por la Virgen o también por otro santo, para ayudar a romeros que durante su viaje han pasado por situaciones de gran peligro. Su finalidad sería entretener al peregrino y mantener viva su devoción a lo largo del camino.

III. 1. Se puede distinguir aquí un primer conjunto de cantos procedentes de regiones francesas como el Bearn, las Landas, Albret, Quercy y Bretaña. Todos ellos dan forma a la misma historia, aunque no de un modo idéntico. Son, pues, distintas versiones de una sola narración: un grupo de peregrinos jacobeos que navega hacia Compostela se ve en medio de una tormenta; para salir de esta difícil situación, recurren a soluciones como la ofrenda de una misa, la erección de una capilla, o echar al mar a un compañero muy pecador; una vez en Santiago, se encuentran con que el peregrino sacrificado ha llegado, milagrosamente, antes que ellos.

En este relato se da la influencia de otras dos narraciones jacobeanas, ambas incluidas en el libro segundo del *Liber Sancti Jacobi*. La primera cuenta la historia de los peregrinos de la región de Lorena que abandonaron a su suerte, en los Pirineos, a un compañero moribundo y a la única persona que quiso quedarse con él. De esta forma, incumplen el compromiso de ayudarse entre ellos, establecido antes de su partida. Tras la muerte del enfermo, Santiago aparece y transporta en su caballo a los dos viajeros hasta el Monte del Gozo. El muerto es enterrado y el vivo recibe el encargo de ir al encuentro de los demás peregrinos para contarles lo sucedido y decirles que deberán hacer penitencia por su mala acción³⁵. La segunda relata cómo un peregrino caído al mar es salvado y llevado a tierra por Santiago³⁶.

En uno de los cantos, *Les Pèlerins de Saint-Jacques*, los romeros deciden echar al mar a un compañero para conseguir que cese la tempestad. La persona sacrificada tendrá que ser alguien cuya conducta anterior haya sido realmente mala y haya cometido actos tan reprobables como golpear a sus propios padres. Por ello, el más viejo del grupo (son cincuenta personas) decide preguntar al respecto a los demás peregrinos. Por toda respuesta, y a modo de confesión, el más joven de todos ellos se echa a llorar, lo cual le lleva a ser atado y arrojado a las aguas:

“Y en a-t-il quelqu’un
 “Dedans la compagnie
 “Qu’ont battu père et mère?”

³⁵ El título original en latín de este relato es *De XXX lotharingis, et de mortuo quem apostolus a portibus Cisereis usque ad monasterium suum una nocte portavit*. Vid. Anónimo (1944: 259 y 265-266). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece esta traducción del título: *De los treinta loreneses y del muerto a quien el Apóstol llevó en una noche desde los puertos de Cize hasta su monasterio*. Vid. Anónimo (1951: 336 y 344-346).

³⁶ El título latino de este milagro es *De peregrino in mare lapso quem apostolus per capitis verticem tenens usque ad portum trium dierum spatio perduxit*. Vid. Anónimo (1944: 260 y 272-273). La traducción al castellano del *Liber Sancti Jacobi* presenta este título: *Del peregrino caído al mar a quien el Apóstol, sujetándole por el cogote, llevó hasta el puerto por espacio de tres días*. Anónimo (1951: 337 y 357).

“S’il y en a dans la compagnie,
 Nous le jett’rons à la mer.”
 Le plus jeune des cinquante
 Il se mit à pleurer.
 Se sont approchés de lui,
 Lui faisant bonne chère,
 L’avont pris, l’avont jeté
 Dedans la mer.
 (Decombe, 1884: 284-285, vv. 9-19)

En *Lous Roumious de Sént Yacqués*, el grupo de peregrinos jacobeos promete construir una capilla. Entre todos deberán reunir el dinero necesario para ello. Los peregrinos que no contribuyan sufrirán la muerte como castigo. Uno de ellos no tiene ni una moneda y, por si fuera poco, reconoce que en el pasado no tuvo un comportamiento muy edificante. En consecuencia, se le ata y se le echa al mar:

Y âou qué l’ardit l’y manqué,
 Hélas, moun Dîou!
 Bé l’y câou sounjia à mourir.

Lou praoubé enfant d’Alièto
 Hélas, moun Dîou!
 Lou soun ardit l’y a tarit.

Tu, praoubé enfant d’Alièto,
 Hélas, moun Dîou!
 Y é qu’as-tu hèyt déns toun pays?

J’éy maoudit lou mén père,
 Hélas, moun Dîou!
 Et y è la mîo mère aussi!

Qu’ou troussont et qu’ou ligont,
 Hélas, moun Dîou!
 Catbat l’ayguo l’ant démbiat.

Et lous péchous et las anguïlos
 Hélas, moun Dîou!
 Qué sé lou minjiérant tout bîou!
 (Dardy, vol. 1, 1894: 54-56, vv. 17-34)

Al cabo de tres días, el peregrino lanzado al agua se encuentra de nuevo con sus compañeros en Compostela. Ante la sorpresa de éstos, les explica que han sido Dios y la Virgen María quienes le han socorrido y le han llevado hasta Santiago:

Trés jours aprèts énta Sént Yacqués
 Hélas! moun Dîou!
 Estèc un punt per déouant éts.

En três jours éstec à Sént Yacqués,
Hélas! moun Dîou!
Un chic prumé qué lou nabîou.

Moun Dîou! enfant d'Alièto
Hélas! moun Dîou!
Y é qui t'a dounc pourtat aci?

Lou Boun Dîou et la Sénto Bièrjo
Hélas! moun Dîou!
Sount éts qué m'ant pourtat aci.
(Dardy, vol. 1, 1894: 56, vv. 35-46)

La composición que lleva por título *Lous Sents Yaqués*, incluye un elemento narrativo claramente distintivo con respecto a las otras canciones que integran este grupo: en plena tempestad se produce la aparición del diablo, que exige a los peregrinos que uno de ellos muera. Solamente así podrán salvarse los demás. Curiosamente, la elección de la persona sacrificada se hace al azar, por el procedimiento que consiste en escoger la paja más corta:

Lou diable qu'ous arribe:
“L'u de bous déu mourì,

Sinou, per penitence
Nou sourtirat d'aci.”

Tirèn la courte-palhe,
Sabé quoau deu mourì.

A l'Enfantou d'Egypte
Lou sort que l'apari;

A l'Enfantou d'Egypte
Be l'y calè mourì.
(Mirat, 1969: 49, vv. 13-22)

Hay aquí un claro elemento de semejanza entre esta canción y otro milagro del libro segundo del *Liber Sancti Jacobi*³⁷. En él se narra cómo un peregrino jacobeo, por engaño del diablo, se castró y se dió muerte a sí mismo. Creyó que de esta forma

³⁷ El título original en latín de este milagro es *De peregrino qui amore apostoli diabolo instigante se peremit: et beatus Iacobus illum ad vitam beata dei genitrice Maria auxiliante de morte reduxit*. Vid. Anónimo (1944: 260 y 278-282). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece este título: *Del peregrino que por amor del Apóstol se mató a instigación del diablo y Santiago, con auxilio de la santa madre de Dios, María, le volvió de la muerte a la vida*. Vid. Anónimo (1951: 337 y 367-371). Este relato también se encuentra incluido en Gautier de Coincy (1961-1970, vol. 2: 237-245) y en Gonzalo de Berceo (1967-1981, vol. 2: 81-89), con los títulos respectivos de *De celui qui se tua par l'amonestement dou dyable* y de *El romero de Santiago*.

le sería perdonado el pecado de lujuria que había cometido anteriormente. Gracias a la actuación del apóstol Santiago y de la Virgen pudo ser salvado del infierno y devuelto a la vida terrena.

III. 2. La canción titulada *Histoire arrivée à deux pèlerins* cuenta la aventura de dos peregrinos que se dispusieron a hacer juntos el viaje hasta Compostela, y prometieron ayudarse el uno al otro en el curso de su trayecto, en el caso de que se vieran en algún trance difícil. Al llegar a una localidad del camino, los dos compañeros irán a alojarse a lugares distintos, uno en casa de unos parientes que viven allí y el otro en una posada. El dueño de la misma y su mujer, movidos por la codicia, asesinan al peregrino. Al día siguiente, su amigo llega al albergue y pregunta por él. Los posaderos le dicen que ya se ha ido. Pero él no les cree, ya que descubre que el bastón y la escarcela del ausente siguen allí. Los dos criminales son detenidos y condenados a muerte, tras oír la confesión de la criada. El peregrino vivo manda colocar el cadáver de la víctima en un féretro y lo lleva hasta Santiago.

Ce Pélerin de Dieu aimé,
 Son Compagnon fit embaumer,
 Et le fit mettre en une bière,
 Et le porta légèrement
 Jusqu'à S. Jacques le grand,
 D'un amour très-particulier.
 (Anónimo, 1718: 26, vv. 66-71)

Una vez llegado a su destino, el peregrino encarga la celebración de una misa en memoria de su compañero. Poco después, éste se le aparece para mostrarle su agradecimiento por todo lo que ha hecho por él.

Une voix lui dit doucement,
 Tu m'as retiré du tourment,
 Mon Camarade fidèle,
 Tu as fait le Voyage pour moi,
 Et je vais prier pour toi
 Jesus dans la gloire éternelle.
 (Anónimo, 1718: 26, vv. 78-83)

La *Histoire arrivée à deux pèlerins* acusa la posible influencia del mencionado milagro de los peregrinos de Lorena, en el aspecto relativo al tema de la amistad y la ayuda entre peregrinos³⁸.

III. 3. Hay también un grupo de cantos en los cuales se narra el prodigio del peregrino ahorcado y de las aves resucitadas, al que se ha hecho alusión anteriormente³⁹. Esta leyenda aparece reproducida en su totalidad por primera vez en el *Voyage a St Jacques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus terre*, escrita por

³⁸ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 1: 519-525) e Iñarrea Las Heras (2002).

³⁹ Vid. al respecto Smith (1873: 471-476), Barbeau (1962: 265-268) y Roy (1997: 416-417).

Nompar de Caumont para dejar constancia de su viaje a Galicia en 1417⁴⁰. Según cuenta este autor, una familia de peregrinos (padre, madre e hijo) se dirigía a Compostela. Al llegar a Santo Domingo de la Calzada, se alojaron en una posada. Una criada se prendó del muchacho, pero éste no correspondió a sus requerimientos amorosos. La joven, enfadada, tramó su venganza contra él. Durante la noche metió en su escarcela una taza de plata que era propiedad del posadero. Al día siguiente, la devota familia prosiguió su viaje. Poco después, la sirvienta comunicó el robo de la taza a su dueño y acusó a los peregrinos. El posadero hizo que fueran a buscarlos y a detenerlos. Se registró sus zurrones y se halló la taza en poder del joven. Tuvieron que regresar a Santo Domingo y allí el juez mandó ahorcar al muchacho. Los padres terminaron su peregrinación. Al volver, se dirigieron a la horca a ver a su hijo y comprobaron que estaba vivo. Les contó que un noble caballero le había sostenido por los pies todo el tiempo, impidiendo así su muerte. Los padres fueron a la ciudad y contaron el milagro al juez. Éste no quiso creerles y les dijo que tan cierto era que su hijo vivía como creería que el gallo y la gallina que se estaban asando en ese momento y que se disponía a comer se pondrían a cantar. Inmediatamente, las dos aves resucitaron y empezaron a cantar. El juez fue con sus hombres al cadalso y vio que el joven no había muerto. Se le descendió de la horca y se mandó llamar a la criada, la cual confesó la verdad de su mal proceder y fue colgada en lugar del peregrino.

Probablemente, esta historia es una versión posterior de otro milagro de tema jacobeo, el cual está igualmente recogido en el libro segundo del *Liber Sancti Jacobi*⁴¹. Esta narración presenta grandes diferencias con respecto a la que se acaba de exponer: la acción tiene lugar en la localidad francesa de Toulouse; los peregrinos no son tres, sino dos (padre e hijo); no aparece el personaje de la sirvienta; el autor del engaño es el posadero, que actúa por codicia, pues desea apoderarse del dinero que llevan consigo los dos viajeros; no tiene lugar la resurrección de ninguna ave⁴².

Tres de las canciones que narran esta historia provienen de zonas próximas al sudeste de Francia, como el sur de Forez y en el este de Velay⁴³. Una de ellas tiene presenta la particularidad de incluir a San Miguel como autor del milagro de haber sostenido al peregrino ahorcado. Esto podría explicarse por que, como señala Nadine Henrard, en relación con la versión del milagro situada en Toulouse, “le thème du pendu miraculeusement sauvé par un saint constitue un motif répandu dans la lit-

⁴⁰ Vid. Seigneur de Caumont (1975: 143-145), Vielliard (1990: 132-140) y en Manier, Bonnezeze y Caumont (2001: 175-176).

⁴¹ El título original en latín de este relato es *De peregrino suspenso quem beatus apostolus triginta sex diebus in patibulo pendentem a morte obseruauit*. Vid. Anónimo (1944: 259-260 y 267-268). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece esta traducción del título: *Del peregrino colgado a quien el santo Apóstol salvó de la muerte, aunque estuvo pendiente en el patíbulo treinta y seis días*. Vid. Anónimo (1951: 336 y 347-348). Vid. igualmente Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 1: 576-577).

⁴² En relación con la evolución que ha sufrido esta leyenda desde la versión situada en Toulouse hasta la de Santo Domingo de la Calzada, vid. Henrard (1998: 331-333).

⁴³ Vid. Smith (1873: 472).

térature hagiographique⁴⁴ et le conte du pèlerin de Saint-Jacques fut lui-même fort célèbre durant le moyen âge.” (1998: 332). Por ello, y dado que la versión calceatense también llegó a gozar de una enorme popularidad⁴⁵, es probable que en esta canción se haya producido una confusión entre Santiago y San Miguel:

Mais à bout de trois mois Que lou roumior n'en tornen,
De tant loin que les o vus I s'est métus à rire.
“Eh! enfent, mou nomi, Qui t'a sauvé la vioya?
- N'ès Mousieu St Michas [San Miguel] Qui me tient sur so trablo,
La coulombe du ciel Qui m'a porté-z-à vivre.
(Smith, 1876: 474, vv. 20-24)

Hay otros dos cantos procedentes de Canadá, lo cual no deja de ser una demostración del prestigio y notable difusión de este milagro. Uno de ellos tiene por título *Les trois pèlerins de Saint-Jacques*, y en sus tres últimos versos expone el prodigio de las aves, el castigo a la criada y una alabanza final a Dios:

Le coq se rempluma, par trois fois il chante.
Ont dépendu le garçon, ils ont pendu la servante.
Eh! là, grand Dieu! vous jugez l'innocence.
(Barbeau, 1962: 265, vv. 19-21)

IV. En cuarto y último lugar, se da la existencia de un grupo de canciones con una temática y una naturaleza notablemente variadas. Esto hace realmente imposible clasificarlas de una manera más justificada. Aquí se incluyen cantos de alabanza del Apóstol, como el *Cantique (goigs) en l'honneur de Saint Jacques le Majeur*:

O Galice, ô Compostelle,
O séjour béni des cieux,
Dépositaire fidèle
D'un tombeau si précieux!
O relique, ô pieux restes,
Embaumés d'odeurs célestes!
(Anónimo [1850], vv. 67-72),

o el *Cantique sur le vénérable Jacques, mort en odeur de sainteté* (si bien la mayor parte de sus estrofas están dedicadas a loar a Jesucristo):

Que Jacques soit votre modèle,
Pauvres, c'est à vous à chanter
Combien il fut à Dieu fidèle

⁴⁴ En *Les Miracles de Notre Dame* de Gautier de Coinci y en los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo se encuentra el milagro del ladrón ahorcado, salvado al ser sostenido por la propia Virgen María durante varios días. Los títulos respectivos de ambas narraciones son *Dou larron pendu que Notre Dame soutint par deuz jors* y *El ladrón devoto*. Vid. Gautier de Coinci (1961-1966, vol. 2: 285-290) y Gonzalo de Berceo (1967-1981, vol. 2: 70-74).

⁴⁵ Vid. Vázquez de Parga, Lacarra, Uría Rúa (1949, vol. 1: 579-586).

Dès que Dieu daigna le charmer.
 Que son sort est digne d'envie!
 Le beau trésor qu'il posséda,
 Il fut riche dès cette vie;
 Puisqu'à Dieu seul il s'attacha.
 (Barral i Altet, 1993: 144: vv. 65-72)⁴⁶

Dos de estas canciones de carácter laudatorio incluyen diversos aspectos de contenido que también se encuentran en el *Liber Sancti Jacobi*. Forman parte de la leyenda de Santiago, la cual aparece recogida en cuatro documentos incluidos en los libros primero y tercero de este códice⁴⁷. En ella se cuenta, básicamente, la predicación del santo en España, su regreso a Jerusalén, su martirio y el traslado y entierro de sus restos mortales en Galicia.

El mencionado *Cantique (goïgs) en l'honneur de Saint-Jacques le Majeur* presenta varias estrofas en las que se mencionan algunos episodios de esta leyenda. Uno de ellos es la transfiguración de Jesucristo en el monte Tabor, en presencia de Santiago, Juan y Pedro:

Il vous convie à le suivre
 Sur le Thabor radieux,
 Où sa gloire vous enivre
 Des brillans rayons des cieus:
 Avant-goût qui vous atteste
 Quel est le bonheur céleste.
 (Anónimo [1850], vv. 31-36)

Ciertamente, este acontecimiento se encuentra reflejado en el *Nuevo Testamento*⁴⁸; pero también se incluye en dos de los documentos a los que se acaba de aludir: la *magna passio* y la *translatio*. Esta misma canción recoge, más adelante, la derrota y conversión del mago Hermógenes, aunque no lo nombra directamente:

Vous étendez vos conquêtes
 Sur le juif et le payen:
 Heureux captifs que vous faites!
 Heureux ce grand magicien
 Vaincu dans ses vains prestiges
 Par l'éclat de vos prodiges!
 (Anónimo [1850], vv. 49-54)

Este personaje (Hermógenes) se incluye también en la *magna passio* y en el prólogo de la *translatio*.

⁴⁶ Esta canción aparece publicada anteriormente en un grabado del siglo XIX, conservado en la Bibliothèque nationale de France. Vid. al respecto Barral i Altet (1993: 172).

⁴⁷ Se trata de la *passio modica*, la *magna passio*, la *translatio* y la *epistola leonis*. Vid. Anónimo (1944: 35-38, 93-103 y 289-296), Anónimo (1951: 50-53, 122-133 y 383-395), Vázquez de Parga, Lacarra, Uría Rfú (1949, vol. 1: 179-200).

⁴⁸ Vid. *San Mateo*, XVII, 1-9, *San Marcos*, IX, 2-13 y *San Lucas*, IX, 28-36.

La creación titulada *Cantique en l'honneur de Saint-Jacques* (al igual que la anterior, aunque sin la palabra *goigs*⁴⁹) contiene una estrofa que alude con toda claridad a un episodio concreto de la pasión de Santiago. Se trata de la conversión de Josías, el escriba encargado de conducir a aquél al suplicio:

Saint Clément d'Alexandrie
Dit que son accusateur barbare,
Fut tellement repentant,
Qu'il souffrit le martyre
Avec l'apôtre triomphant.
(Anónimo, s. f., a, vv. 45-49)

El documento conocido como *passio modica* de Santiago no es el único de los cuatro mencionados en el que se alude a Josías. Pero solamente en él se nombra a San Clemente de Alejandría como recopilador y transmisor de esta anécdota, que se incluye en el libro séptimo de sus *Disposiciones (Hypotyposes)*.

También se sitúan en este cuarto grupo canciones que hablan del regreso de los peregrinos a su hogar. La titulada *De Chin Dzaque (Complainte des pèlerins auvergnats à leur retour de St. Jacques)* lamenta la triste situación de Francia, envuelta en las Guerras de Religión:

De Chin Dzaque lau pelerins
Sont revindiu;
Ein ariban de gran tsagrins
Nous sont vinguiu.
Lau z'huguenots, lau Cathouliqueis,
Se tiuou entr'i;
Dien dau paï, lau z'hérétiqueis,
Ont tou détrui.
(Krieg, 1886: 12-13, vv.1-8)⁵⁰

Es igualmente digna de mención la canción a la que bien se le podría dar el título de *Chanson joyeuse*⁵¹ por su contenido humorístico, y que incluye una estrofa como la siguiente:

Quand il revient de Compostelle
Le mari qui n'a pas d'enfant
Pour peu qu'il soit resté longtemps
En trouve deux en arrivant.
(Aurenche, 1948: 136, vv. 11-14)

⁴⁹ El término *goig* es en su origen catalán y significa *gozo*. Designa un tipo de cántico popular religioso que surge en Cataluña en la Edad Media: "Son composiciones en lengua vulgar, parecidas a los villancicos castellanos; se emplearon primero para exaltar los Gozos de la Virgen, aplicándose después a Jesús y a los santos. Musicalmente parecen derivar de las antiguas danzas provenzales." (Goicoechea Arrondo, 1971: 113).

⁵⁰ Este canto ha sido también editado, posteriormente, en Canteloube (1951, vol. 2: 159).

⁵¹ Vid. Aurenche (1948: 135).

La *Chanson moult profitable aux pélerins qui vont à Saint-Jacques* es una composición breve e incompleta que presenta ciertas recomendaciones dirigidas a los peregrinos jacobeos. Estos consejos tienen un carácter puramente práctico, pues hacen referencia a aspectos tales como la conveniencia de no caminar demasiado deprisa, no ir excesivamente cargado de equipaje y llevar siempre algo de dinero⁵²:

Vous qui allez à Saint Jacques,
 Au moins en temps d'esté,
 Ne prenez point grand charge,
 Allez sur le léger,

Car de peu l'on se fasche,
 Je parle à gens de pied;
 Ducats à deux visages
 Portez-en, si en avez.
 (Daux, 1899: 41, vv. 9-16)

Les Pèlerins d'Angers es una canción que, sin duda, tiene un interés especial, a pesar de su brevedad. En ella se hace clara referencia a una antigua pretensión de la ciudad francesa de Angers, según la cual la tumba con los restos mortales del apóstol Santiago se encontraría realmente en su iglesia colegial de Saint-Maurille⁵³. También se alude a la posibilidad de que el apóstol vinculado con esta iglesia fuera Santiago el Menor, en lugar del Mayor⁵⁴. En cualquier caso, se concluye diciendo que es a Angers adonde ha de dirigirse el peregrino jacobeo, y no a Galicia. De esta forma, el temido *Pont qui tremble* español dejará de ser un peligro:

Nous trouvâmes un Poitevin
 Qui nous jura sur sa coquille
 Que l'on voyait à Saint-Maurille
 Ce grand Saint-Jacques angevin
 [...]
 Si ce n'est, dit-il, le Majeur
 C'est le Mineur; c'est l'un ou l'autre.
 Saint Jacques; c'est un grand apôtre,
 Toujours bon pour le voyageur.

⁵² En relación con esta canción, Léonce Couture, en una carta dirigida a Adrien Lavergne y publicada por este mismo autor, hace los siguientes comentarios: "C'est une composition fort incorrecte, empreinte d'un esprit pratique qui dénonce encore mieux une origine populaire. Les deux premiers quatrains recommandent une sage lenteur dans le voyage, dont les fatigues peuvent devenir mortelles. [...] Le second couple de quatrains regarde le bagage des pèlerins. [...] Le troisième conseille de mettre des provisions dans sa besace.- Le quatrième, [...] va plus loin, par horreur sans doute de la cuisine espagnole. [...] Le même conseil est donné, pour finir, en espagnol, et on y ajoute qu'il faut chercher des *chambres bien propres* Vid. al respecto Matz (1995: 221-223).

⁵³ Vid. al respecto Matz (1995: 221-223).

⁵⁴ Vid. al respecto Matz (1995: 221-223).

Puisque saint Jacques est à Angers,
 Adieu Galice, adieu Castille.
 Nous passerons à Saint-Maurille
 Le pont qui tremble sans dangers.
 (Anónimo, 1626: 34, vv. 5-8 y 13-20)

* * *

Como se ha podido comprobar, las canciones de peregrinos franceses de la ruta jacobea se caracterizan por una variedad temática nada desdeñable.

Los cantos de itinerario, dada su finalidad informativa acerca del propio camino, son los que presentan una mayor riqueza de contenidos. El viaje a Santiago desde Francia es muy largo y presenta una gran cantidad de aspectos de los que el peregrino debe estar al corriente.

Las canciones que abordan la dimensión espiritual de este viaje cumplen la función de recordar al romero el sentido religioso de su aventura. El desplazamiento físico debe complementarse con una actitud personal que en todo momento ha de estar presidida por una fuerte y sincera devoción. Estas composiciones sirven también para llamar la atención sobre el hecho de que la vida puede ser comprendida y vivida como una peregrinación que ha de conducir a la vida eterna.

Las composiciones narrativas entretienen al viajero y le ayudan igualmente a mantener vivo en su ánimo el sentido espiritual de la peregrinación jacobea, ya que en ellas se cuentan historias milagrosas acontecidas en el camino. Estos relatos constituyen parte de un patrimonio narrativo popular que debió propagarse a lo largo de las distintas rutas transitadas por los peregrinos y que no deja de tener una notable vinculación con el *Liber Sancti Jacobi*.

Por último, el cuarto grupo de cantos que aquí se ha establecido confirma, por su propia diversidad, la amplitud de contenidos del corpus analizado. La alabanza de Santiago, el regreso desde Compostela a Francia, el humor, los consejos prácticos para el peregrino o la reivindicación de Angers no son sino algunas más de las muchas facetas que integran el mundo del culto al Apóstol.

En conclusión, cabe decir que el Camino (o los caminos) de Santiago y el continuo desplazamiento de peregrinos durante siglos propició la aparición de múltiples manifestaciones culturales, de las cuales las canciones estudiadas aquí son una parte. La cantidad y la diversidad de los temas a los que dan cabida son una muestra de la complejidad e interés que siempre ha caracterizado al universo jacobeo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO (s. f., a): *Le Grand cantique du grand voyage des pélerins de Saint-Jacques (en Galice en Espagne.)*. Mézières: Lelaurin-Martinet.
 ANÓNIMO (s. f., b): *Cantique en l'honneur de Saint Jacques*. Nantes: Merson.
 ANÓNIMO (1583): *Nouvelle Guide des Chemins*. París: Nicolas Bonfons.
 ANÓNIMO (1626): *Le Triquet de Pique-Mouche*, reed. in *L'almanach historique du calendrier de l'Anjou, 1769 y Revue de l'Anjou, 1852*, según Denise Péricard Méa para la página web <http://www.saint-jacques.info/chansonMV.htm>.

- ANÓNIMO (1718): *Les Chansons des pèlerins de S. Jacques*. Troyes.
- ANÓNIMO [1850]: *Cantique, (goigs) en l'honneur de Saint-Jacques le Majeur*. Perpiñán: Antoine Fourquet.
- ANÓNIMO (1944): *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*. Walter Muir Whitehill (ed.). Santiago de Compostela: Seminario de Estudios Gallegos.
- AURENCHE, H. (1948): *Chemins de Compostelle*. París: Bonne Presse.
- ANÓNIMO (1951): *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, traducción de A. Moralejo, C. Torres, J. Feo, reedición preparada por X. Carro Otero, [Santiago de Compostela]: Xunta de Galicia, 1998.
- BARBEAU, Marius (1962): *Le Rossignol y Chante*. Ottawa: Ministère du Nord Canadien et des Ressources Nationales, Musée National du Canada.
- BARRAL I ALTET, Xavier (1993): *Compostelle, le grand chemin*. París: Gallimard.
- BEAUFRÈRE, Abel (1978): *Aurillac et la Haute-Auvergne sur les chemins de Compostelle*. París: Centre d'Études Compostellanes.
- BENEDEIT / MARÍA DE FRANCIA (2002): *Viaje de San Borondón / Purgatorio de San Patricio*. Traductor Julián Muela. Madrid: Gredos.
- BONNECAZE, Jean y RACQ, Jean-Pierre (1998): *Voyage de deux pèlerins à Compostelle au XVIII^e siècle*. Toulouse: CAIRN.
- BRUYNE, Edgar de (1958-1959): *Estudios de estética medieval*. 3 vols. Madrid: Gredos.
- CANTELOUBE, Joseph (1951): *Anthologie des chants populaires français, groupés et présentés par Pays ou Provinces*. 4 vols. París: Durand.
- CAUCCI VON SAUCKEN, Paolo G. (ed.) (1993): *Santiago. La Europa del peregrinaje*. Barcelona: Lunwerk.
- CHENIVESSE, J. (1885): "Chanson des pèlerins de Saint-Jacques de Compostelle". *Bulletin d'histoire ecclésiastique et d'archéologie religieuse des diocèses de Valence, Digne, Gap, Grenoble et Viviers*, 5-6: 262-264.
- CHRISTIN, O. (1991): *Une révolution symbolique, l'iconoclasme huguenot et la reconstruction catholique*. París: Minuit.
- DARANATZ, J.-B. (1927): *Curiosités du Pays Basque*. 2 vols. Bayona: Librairie Lasserre.
- DARDY, Léopold (1891): *Anthologie populaire de l'Albret*. 2 vols. Agen: Michet et Médan.
- DAUX, Camille (1899): *Les Chansons des pèlerins de Saint-Jacques*. Montauban: Édouard Forestié.
- DAUX, Camille (1908): *Sur les chemins de Saint-Jacques au temps passé*. Arras: Sueur-Charruey.
- DAUX, Camille (1909): *Sur les chemins de Compostelle. Souvenirs historiques, anecdotes et légendaires*. Tours: Alfred Mame et Fils.
- DAUX, Camille (1981): *Le Pèlerinage à Compostelle et la Confrérie des Pèlerins de Monseigneur Saint-Jacques de Moissac. Les Chansons des pèlerins de Saint-Jacques*. Ginebra-París: Slatkine. Reimpresión de las ediciones de París, 1898 y de Montdidier, 1899.
- DECOMBE, Lucien (1884): *Chansons populaires recueillies dans le département d'Ille-et-Vilaine*. Rennes: Hthe Caillièrre.
- GAUTIER DE COINCI (1961-1966): *Les Miracles de Notre Dame*. 4 vols. V. Frederic Koenig (ed.). Ginebra: Droz.
- GEORGES, André (1971): *Le pèlerinage à Compostelle en Belgique et dans le Nord de la France, suivi d'une étude sur l'Iconographie de saint Jacques en Belgique*. Bruselas: Palais des Académies.
- GODEFROY, Frédéric (1982): *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes. Du IX^e au XV^e siècle*. 10 vols. Ginebra-París: Slatkine Reprints. Reimpresión de la edición de París, 1891-1902.

- GOICOECHEA ARRONDO, Eusebio (1971): *Rutas jacobeanas*. Estella: Los Amigos del Camino de Santiago.
- GONZALO DE BERCEO (1967-1981): *Obras completas*. 5 vols. Brian Dutton (ed.). Londres: Tamesis Books. Vol. 2: *Los Milagros de Nuestra Señora*.
- GRAMMONT, Maurice (1978): *Petit traité de versification française*. París: Armand Colin.
- GUILLAUME, Marc (1616): *Les Rossignols spirituels. Liguez en Duo, dont les meilleurs accords, nommément le Bas, relevent du Seigneur Pierre Philippes, Organiste de ses Altezes Serenissimes*. Valenciennes: Jean Veruliet.
- HENRARD, Nadine (1998): *Le Théâtre religieux médiéval en langue d'oc*. Ginebra: Droz.
- HERBERS, Klaus (1992): "Spiritualité nouvelle ou mécanisme religieux à la fin du Moyen Âge? Le 'pèlerinage spirituel'", in *Les traces du pèlerinage à Saint-Jacques-de-Compostelle dans la culture européenne*, pp. 8-17. Estrasburgo: Les éditions du Conseil de l'Europe.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2001): "Descripción de los itinerarios incluidos en los cantos-guía franceses de la ruta jacobea" *Estudios de Filología Moderna*, 2: 7-33.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2002): "El tema de la amistad entre peregrinos en la literatura francesa de inspiración jacobea", in *Paseos por la memoria. En homenaje a Isabel Herrero*, Loreto Casado, Rosa de Diego, Lydia Vázquez (eds.), pp. 87-93. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitatearen Argitalpen Zerbitzua, Bilbao.
- JACOMET, Humbert (1995): "Pèlerinage et culte de saint Jacques en France: bilan et perspectives", in *Pèlerinages et croisades*, pp. 83-200. París: Éditions du CTHS.
- KING, Georgiana Goddard (1920): *The Way of Saint James*, 3 vols. Nueva York y Londres: G. P. Putnam's Sons.
- KRIEG, E. (1886): *Vieux chants et poésies des XV^{me}, XVI^{me}, XVII^{me} et XVIII^{me} siècles*. París: Chez l'Auteur.
- LA SALLE DE ROCHEMAURE, Félix de (1910): *Les troubadours cantaliens*. 2 vols. Textes des œuvres des troubadours revus, corrigés, traduits et annotés par René Lavaud. Aurillac: impr. Moderne.
- LAVERGNE, Adrien (1887): *Les chemins de Saint-Jacques en Gascogne*. Burdeos: P. Chollet.
- LECLERC, Marie-Dominique y ROBERT, Alain (1986): *Des éditions au succès populaire: les livrets de la Bibliothèque Bleue, XVIII^{ème}-XIX^{ème} siècles: présentation, anthologie, catalogue*. 2 vols. Troyes: Centre Départemental de Documentation Pédagogique.
- LE GOFF, Jacques (1989): *El nacimiento del Purgatorio*. Madrid: Taurus.
- LE GOFF, Jacques (1991): *L'imaginaire médiéval*. París: Gallimard.
- LÓPEZ DE SILANES, Ciriaco y SÁINZ RIPA, Eliseo (1985): *Colección Diplomática Calceatense. Archivo Catedral (Años 1125-1397)*. Logroño: Comunicad Autónoma de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos.
- MANIER, Guillaume (2002): *Pèlerinage d'un paysan picard à St Jacques de Compostelle au commencement du XVIII^e siècle*. Barón de Bonnault d'Houët (ed.). Presentación y cartografía de Joëlle Désiré-Marchand. Woignarue: Éditions La Vague verte. Reimpresión de la edición de Montdidier, 1890.
- MANIER, Guillaume; BONNECAZE, Jean y CAUMONT, Nompard (2001): *Sur le chemin de Compostelle. Trois récits de pèlerins partis vers Saint-Jacques*. París: Cosmopole.
- MATZ, Jean-Michel (1995): "La confrérie des pèlerins de Saint-Jacques et le corps de saint Jacques à Angers au début du XVI^e siècle", in *Pèlerinages et croisades*, pp. 215-231. París: Éditions du CTHS.
- MIRAT, Gaston (1969): *Chants populaires du Béarn*, Pau: Éditions de l'Escole Gastoù Febus.

- MULLER, E. (1914): "Une confrérie de Saint-Jacques à Senlis". *Bulletin de la Société Historique de Compiègne*, 16: 161-222.
- NAVARRÉ, Marguerite de (1971): *Chansons Spirituelles*. Georges Dottin (ed.). Ginebra: Droz.
- NELLI, René (1980): "Trois poèmes autour d'un pèlerinage", in *Le pèlerinage*, pp. 79-93. Toulouse: Édouard Privat. Col. "Cahiers de Fanjeaux", 15.
- ROY, Claude (1997): *Trésor de la poésie populaire française*. Textes choisis avec la collaboration de Claire Vervin. París: Plon.
- SÁENZ TERREROS, M^a V^a (1986): *El hospital de peregrinos y la cofradía de Santo Domingo de la Calzada, desde su fundación hasta la crisis del Antiguo Régimen*. Logroño: Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos.
- SANTIAGO DE LA VORAGINE (1982): *La Leyenda dorada*. 2 vols. Madrid: Alianza.
- SEIGNEUR DE CAUMONT (1975): *Voiatge a St Jacques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus terre*, in Seigneur de Caumont, *Voyaige d'outremer en Jhérusalem*. Marqués de la Grange (ed), pp. 141-150. Ginebra: Slatkine Reprints. Reimpresión de la edición de París, 1858.
- SMITH, Victor (1873): "Chants de pauvres en Forez et en Velay". *Romania*, 2: 455-476.
- VAN HERWAARDEN, J. (1993): "El culto medieval a Santiago en los Países Bajos", in *Santiago. La Europa del peregrinaje*, pp. 357-371. Paolo Caucci Von Saucken (ed.). Barcelona: Lunweg.
- VÁZQUEZ DE PARGA, Luis, LACARRA, José M^a y URÍA RÍU, Juan (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VIELLIARD, Jeanne (1990): *Le Guide du Pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle. Texte latin du XII^e siècle, édité en français d'après les manuscrits de Compostelle et de Ripoll*. París: Librairie Philosophique J. Vrin.